

"La Igualdad de los Estados, aún Ficción"

- ★ "Los Grandes y Poderosos Siguen Imponiendo su Voluntad"
- ★ Reacción de Gómez Berges, Derrotado en la OEA por Orfila
- ★ EU dio su Voto al Argentino y Costa Rica y Nicaragua Cambiaron

Por RAUL TORRES BARRON, enviado de EXCELSIOR

WASHINGTON, 17 de mayo.—Apoyado por Estados Unidos, el diplomático argentino Alejandro Orfila fue elegido hoy secretario general de la OEA. El candidato derrotado, Víctor Gómez Berges, canciller dominicano, comentó a EXCELSIOR:

"El resultado de la votación es una demostración de que los grandes y los poderosos continúan imponiendo su voluntad; parece ser que la igualdad de los estados sigue siendo una simple ficción".

El embajador de Brasil ante la OEA, Paulo Padilha Vidal, se levantó de su asiento y se retiró en cuanto se dio a conocer el triunfo de Orfila; antes de la votación, el brasileño había dicho a Gerardo Inchausti, corresponsal de la agencia informativa Latín:

"En caso de ser elegido Orfila, se rompería el equilibrio que siempre se ha procurado mantener (en la OEA)... Nosotros no estamos en contra del embajador Orfila, sino que solamente nos oponemos a que un funcionario de uno de los países denominados «grandes» (estos son Estados Unidos, México, Brasil y Argentina) se encuentre al frente de la OEA".

El miércoles pasado, en la primera ronda electoral, Gómez Berges, de 35 años, catedrático universitario, obtuvo doce de los trece votos nece-

sarios para ganar los comicios; Orfila, de 50, heredero de una rica familia de vinateros de Mendoza, logró sólo nueve.

Pero ese mismo día, Estados Unidos anunció que daría su apoyo al argentino; horas más tarde, Costa Rica, que había estado por Gómez Berges, dijo que votaría por Orfila; Nicaragua, que también votó primero por el dominicano, hizo saber que se consideraba libre ya de todo compromiso.

Y hoy, Orfila ganó por trece votos; hubo nueve sufragios para Gómez Berges y dos papeletas en blanco.

Aunque el voto es secreto, la agencia France Presse dedujo esta correlación:

Por Orfila: Argentina, Uruguay, Chile, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Panamá, Jamaica, Barbados, Granada, Costa Rica, Colombia y Estados Unidos.

Por Gómez Berges: República Dominicana, México, Brasil, Haití, Honduras, El Salvador, Nicaragua (pese a liberarse de ataduras), Guatemala y Trinidad y Tobago.

Abstenciones: Perú y Ecuador.

Cuando EXCELSIOR le preguntó a Gómez Berges cuáles fueron los "países poderosos" que decidieron la elección, el dominicano respondió:

"Todos lo sabemos".

LA OPINION DE VARIOS CANCELLERES

Algunos cancilleres dijeron, oficialmente, que Estados Unidos violó las reglas del juego porque no se mantuvo neutral ni se unió a la mayoría, que en principio estaba con Gómez Berges.

Un diplomático norteamericano hizo, al respecto, este comentario a la agencia The Associated Press:

"Teníamos que tomar una decisión por un candidato u otro, y nos decidimos por el que consideramos con más condiciones para el cargo. No haber votado hubiese entrañado no sólo una falta de valentía, sino una renuncia a nuestra obligación de participar como cualquier otro Estado miembro, en las decisiones de la organización".

Orfila dijo a EXCELSIOR que no fue candidato de un país o una región:

"Mi candidatura no triunfó por el apoyo del cono norte o del cono sur; del Caribe o de Centroamérica, sino de un grupo de países desparramados en todo el mapa de América".

El canciller argentino Alberto J. Vignes, que estaba junto a Orfila, avaló la declaración de éste:

"En América no hay países grandes ni pequeños, sino naciones con igualdad jurídica".

Pero los votos que obtuvieron los dos candidatos estuvieron claramente zonificados: Orfila recibió el apoyo de Estados Unidos y todos los sudamericanos, salvo Brasil, en tanto que por Gómez Berges sufragaron Centroamérica y el Caribe.

Al conocerse el resultado de la votación, Orfila se levantó y dio un abrazo a Gómez Berges:

"Usted no es mi rival, sino mi amigo", le dijo.

Y el presidente de la Asamblea General, el canciller colombiano Indalecio Liévano Aguirre, calificó al dominicano como "gallardo hombre de América".

Luego, Liévano Aguirre previno a Orfila:

"Estoy seguro que usted sabrá que de este momento en adelante, lo mismo está obligado con los países que lo eli-

gieron como con los que no le dieron su voto".

UNAS PALABRAS DE GÓMEZ BERGES

Gómez Berges pronunció unas pocas palabras; agradeció el apoyo que recibió de México —"el voto mexicano siempre fue para la República Dominicana", dijo Rabasa— y expresó que "no debemos perder la fe en la reivindicación de los países pequeños de Centroamérica y el Caribe".

Le respondieron el embajador panameño Nander Pitty Velázquez y el canciller venezolano Ramón Escovar.

"Aquí no hay vencedores ni vencidos, ni grandes ni pequeños; todos tenemos los mismos derechos", dijo el primero.

"Es peligroso que nos acostumbremos a hacer diferencias entre grandes y pequeños; Venezuela no ha distinciones entre naciones andinas o del Ca-

ribe; del Centro o de Sudamérica", expresó el segundo.

Luego habló Orfila; declaró que "ésta es la hora de América" y pidió que se reanude el diálogo entre Estados Unidos y las naciones ibéricas.

"No soy antinada, sino protodo", agregó. Prometió "dinamizar" la OEA y llevar el organismo interamericano "a una etapa, más dinámica y positiva".

El nuevo secretario general sucederá a Galo Plaza el siete de julio próximo; su mandato durará cinco años.

Alejandro Orfila estudió Derecho en Buenos Aires; Ciencias Políticas en la Universidad californiana de Stanford y Comercio Exterior en la Universidad Tulane, de Nueva Orleans.

Es diplomático de carrera desde 1946 y ha ocupado puestos en embajadas y consulados de Moscú, Varsovia, San Francisco y Nueva Orleans.